

A partir de los resultados anteriores se concluye que:

- Existen las condiciones para que los pacientes diabéticos sean atendidos y se dispone de acciones preventivas.
- Evitar que el gasto público se invierta en aliviar la enfermedad más que en prevenirla, es decir, desarrollar mejores programas orientados a la prevención de esta enfermedad crónico-degenerativa.
- Extender la cobertura de estos programas para que los pacientes enfermos de diabetes que no están inscritos en alguna institución puedan verse beneficiados.

Referencias

Cruz, A. (2012). Se incrementó 30% en dos años el gasto para atención a la diabetes. La Jornada. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/19/sociedad/033n1soc>

Caracterización de Estilos de Pensamiento en la Población Femenina de Dos Carreras Universitarias Mexicanas

Dra. Martha Valadez Huizar*, Mtra. Patricia Heredia Chavez**,
Mtra. Flor Iizbeth Vaca Arellano***, Mtra. Martina del Carmen Barcenas Castellanos*,

*Universidad de Guadalajara

**Universidad del Valle de Atemajac

***Instituto Tecnológico de Estudios Superiores

Descriptores: Estilos de pensamiento, educación superior, Universidad de Guadalajara, género, feminización

Caracterización de estilos de pensamiento en la población femenina de dos carreras universitarias mexicanas

Descriptores. Estilos de pensamiento, educación superior, Universidad de Guadalajara, género, feminización

Introducción.

El crecimiento de la matrícula de la población femenina en la educación superior es un fenómeno a nivel mundial. En México, este incremento se ha observado por áreas de conocimiento: Ciencias sociales y administrativa, 57.02%, Ciencias de la Salud, 60.64, Educación y Humanidades 66.1; en el caso de las ingenierías aunque también ha aumentado, todavía existe baja proporción respecto a los hombres 29%. Al separar la información por carrera, tomando las diez licenciaturas más pobladas en 2001, se encuentra que en cuatro de éstas el número de mujeres supera al de los hombres. Esto sucede en el caso de psicología, (78.8% de mujeres), contaduría (58.2%), administración (56.03%) y medicina (50.4%). En dos carreras, el porcentaje de mujeres llegó a ser prácticamente igual al de los hombres: informática (47.8%) y derecho (48.3%), y en tres representa la tercera parte de la matrícula: arquitectura, ingeniería en sistemas computacionales e ingeniería industrial. (ANUIES, 2002, en Cardaci, 2005).

En la Universidad de Guadalajara se observa este fenómeno. En 1970 el 25% del estudiantado era del sexo femenino; en el periodo 1998-1999 hubo un aumento del 5.52% en la matrícula respecto al año 2009, que significó 880 más estudiantes en total, 15,000 alumnos, (55.9% mujeres). El aumento de esta población ocurre también en carreras tradicionalmente femeninas, como en el caso de psicología; en la carrera de arquitectura representa más de la tercera parte.

La feminización en ciertas carreras y el aumento del ingreso, plantea algunos cuestionamientos de investigación en la educación superior, por ejemplo, podríamos encontrar características comunes en la población femenina de una carrera generalmente elegida por mujeres? dichas características se diferencian de las que están incorporándose a las carreras tradicionalmente masculinas? Hay relación de lo anterior con los perfiles de ingreso y egreso?

En este trabajo nos proponemos explorar estas preguntas a través de la identificación de los estilos de pensamiento predominantes en las carreras de psicología y arquitectura, elegidas por su irrupción femenina, la primera por tradición y la segunda por su notable aumento.

Antecedentes

Los Estilos de Pensamiento (EP) es una propuesta para identificar las preferencias en las formas de solucionar problemas en contextos académicos y no académicos. En sus inicios, Sternberg elabora este modelo para explorar los diversos modos de manifestación y utilización de la inteligencia, derivado de lo que llama su teoría de Autogobierno Mental, la cual simboliza una metáfora sobre la organización de los gobiernos como un heurístico para analizar el funcionamiento de los estilos. El supuesto fundamental es que al igual que se requiere de los gobiernos para regir un país, Estados, ciudades, así también las personas tienen una forma particular de gobernarse a sí mismas para organizar su pensamiento cuando se enfrentan a diversos problemas académicos y cotidianos, utilizando el tipo de pensamiento que le proporciona comodidad y rentabilidad del esfuerzo mental (Sternberg, 1999).

Inicialmente, esta propuesta identifica 13 estilos agrupados en 5 dimensiones: 1) Función incluye los estilos: legislativo, ejecutivo y judicial., 2) Forma, incluye los estilos: monárquico, jerárquico, oligárquico y anárquico 3) Niveles de actuación abarca los estilos: global y local, 4) El ámbito desde el cual se procesa la actividad, incluye los estilos: interno y externo y 5) La inclinación o tendencia que orienta la actividad incluye los estilos: liberal y conservador. Posteriormente, con el desarrollo de la investigación empírica, el modelo se desarrolla y se propone la Teoría Triática de los Estilos Intelectuales, construida sobre la base de los principales modelos que han tenido mayor impacto en el campo de la investigación de los estilos. En este modelo los 13 estilos son agrupados en tres tipos. Tipo I. Los orientados fundamentalmente a la creatividad; Tipo II, orientados hacia la conservación y el Tipo III que representa a los estilos que manifiestan características tanto del tipo I como del tipo II.

En la última década, el tema de los EP ha despertado mayor interés en el ámbito educativo. Es notorio el avance de las investigaciones realizada en Latinoamérica en diferentes niveles escolares, por ejemplo, Argentina con estudiantes de secundaria (Gonzalez, Solano, & Gonzales, F. 2008); a nivel universitario, en Colombia (Mogollón, 2004; Sánchez & Rodríguez, 2004; citado por Zubiria, 2007); Perú (García, 2005; Delgado, 2004; Ecurra & Delgado 2008) y en México (Valadez, 2009, 2011; Valadez & Zarabozo, 2011). Los estudios en educación superior, reportan las diferencias de

los EP según la formación disciplinar y grado escolar. Sin embargo se requiere un análisis enfocado sobre las diferencias de género.

Estas diferencias son mencionadas por Zhang & Sternberg (2006), en estudios realizados en diversas culturas, por ejemplo, en países asiáticos se ha observado que los hombres son más globales y legislativos que las mujeres señalando que estos datos sugieren un estereotipo asiático, donde los hombres realizan las "grandes decisiones" a diferencia de las mujeres que atiende las más pequeñas y se enfocan más en los detalles; resultados que también se observan con estudiantes de secundaria.

De las investigaciones en Latinoamérica, llama la atención el estudio longitudinal realizado por García, (2005) porque muestra los cambios en los EP de estudiantes de pregrado de medicina en el transcurso de 2000 al 2002, reportando las diferencias de género. Entre otros resultados menciona que los estilos de los varones concordaron más con el perfil del egresado de medicina.

METODOLOGÍA

Este estudio es de tipo cuantitativo descriptivo. La muestra tipo censo está conformada por 497 estudiantes (303 mujeres y 194 hombres) de las licenciaturas de psicología y arquitectura, de tres universidades: una pública y dos privadas, ubicadas en la zona metropolitana de Guadalajara; 245 estudiantes son de la carrera de psicología, 183 mujeres (74.7%) y 62 hombres (25.3%); de los 252 estudiantes de arquitectura, 120 (47.6%) son mujeres y 132 (52.4%) hombres. Se utiliza el Inventario de Estilos de Pensamiento (TSI) (Sternberg, 1999) de 104 reactivos. 8 para cada uno de los estilos. Se registra en una escala tipo Likert del 1 al 7 la descripción de sí mismo (1=mínimo; 7=máximo) la puntuación de cada ítem refleja menos o más del EP. Con los datos de respuesta se evaluó el perfil de EP predominante y se obtuvieron los datos de identificación.

RESULTADOS

Se realizó un análisis estadístico descriptivo a las respuestas obtenidas en el TCI de 104 enunciados; se obtuvieron los valores mínimos, máximos y medias, así como la desviación estándar y la curtosis para cada carrera y también de forma separada para mujeres y hombres de las respectivas áreas de estudio. Para discernir entre varios estilos se partió de la base de una media igual o superior a 4.50.

Al analizar el conjunto de los 245 estudiantes de la carrera de psicología se observa que el patrón de estilos para ésta, considerando los valores más altos de las medias es el siguiente: legislativo (5.31), ejecutivo (5.12), jerárquico (4.95), global (4.56), externo (4.91), liberal (4.57). Para la muestra de estudiantes de arquitectura las preferencias en estilos se perfilan hacia el legislativo (5.51), jerárquico (5.3), global (4.47), externo (4.86) y liberal (4.86).

De lo anterior se observa que en general, los estudiantes de las dos carreras presentan un patrón común (Legislativo/Jerárquico/Externo/Liberal). Los estudiantes de psicología además muestran preferencias hacia dos estilos más: ejecutivo y global.

Sin embargo, cuando se analizan los resultados por género en cada carrera se observan algunas diferencias; por ejemplo, las respuestas al cuestionario de las estudiantes de psicología tienen un patrón Legislativo/Ejecutivo/Jerárquico/Global/externo, mientras que los estudiantes de esa misma carrera además de esos obtienen puntajes altos también para los estilos Judicial y Liberal. Para el caso de la muestra de la carrera de arquitectura las alumnas muestran una preferencia por

el patrón Legislativo/Jerárquico/ Externo; mientras que los alumnos, además de esas preferencias tienden a los estilos Global y Liberal.

En estos resultados destaca el hecho de que las alumnas de psicología al igual que las alumnas de arquitectura tienen la preferencia Legislativo/Jerárquico/Externo. En este trabajo lo que distingue a las alumnas de psicología de la de arquitectura es una preferencia adicional por los estilos Ejecutivo y Global

Cuando se comparan los alumnos hombres de las dos carreras se observa un patrón de preferencias estilísticas como sigue: Legislativo/Jerárquico/Global/Externo/Liberal, sin embargo los alumnos de la carrera de psicología presentan tendencias adicionales a los estilos Ejecutivo y Judicial

DISCUSIÓN.

Los resultados de este estudio son similares con los encontrados en los países asiáticos: los hombres tienen mayor predominancia en los EP legislativos globales y liberales (Tipo 1) que en las mujeres en ambas carreras. Adicionalmente, esta investigación muestra una marcada diferencia en los estudiantes de psicología respecto su predominancia hacia el EP ejecutivo en ambos sexos y la alta puntuación del EP judicial de los hombres. En cuanto a nuestra preguntas si habría diferencias entre la población femenina que ingresa a carreras tradicionalmente femeninas, a otra de mayor preferencia masculina, encontramos que hay un perfil común en psicología y arquitectura en los EP, inclinado hacia la creatividad, la necesidad de establecer prioridades y el contacto con las personas (Tipo 1). Sin embargo en psicología también tienen altas preferencias por el seguimiento de reglas y procedimientos y la perspectiva global de la realidad (Tipo 1 y 2). En cuanto a la relación de ésta caracterología con los perfiles de ingreso y egreso, se requiere un análisis posterior a este estudio.

Bibliografía

- Cardaci, D. (2005). ¿Ausentes o invisibles? Contenidos sobre las mujeres y los géneros en el currículo de licenciatura de universidades mexicanas. *La Ventana*, 21.
- De Zubiria J. (2007) Una investigación como condición del grado. *Líneas de investigación de los jóvenes de Merani entre 1998 y el 2006. Studiositas*, 2 (2),13 -19.
- Delgado, A.E. (2004) Relación entre los estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento en estudiantes de maestría considerando las especialidades profesionales y el tipo de universidad. (Tesis de doctorado no publicada).
- Escurra, M. & Delgado, A. (2008). Relación entre disposición hacia el pensamiento crítico y estilos de pensamiento en alumnos universitarios de Lima Metropolitana. *Persona*, 11, 143-175.
- García, F.S. (2005) Estilos de Pensamiento en alumno de pregrado de medicina. *Med Hered* 16 (3), 190-198.
- González, G. Castro Solano, & Gonzales, F. (2008). Perfiles aptitudinales, estilos de pensamiento y rendimiento académico. UBA/Secretaría de investigaciones/ Anuarios de investigación/Volumen XV,33-41. <http://www.ccielo.org.ar/pdf/anuin/v15> (consultado octubre de 2010).
- Mogollón, O.M. (2004). Análisis transcultural de los estilos de pensamiento de estudiantes universitarios de la Universidad Pública de Navarra y de la Universidad de Pamplona, Colombia. (Tesis de doctorado no publicada).
- Valadez, M. (2009) "Diferencias individuales en la formación para la investigación" X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Veracruz, Veracruz, 21al 25 de septiembre, pág. 1 -13.

Valadez, M. (2011) Socialización del Estilo de Pensamiento de estudiantes de posgrado: un estudio piloto. En Aprendizaje y desarrollo en una sociedad multicultural, José M. Román S.; Miguel A. Carbonero M.; Juan D. Valdiviero P. (Coords).Valladolid: Asociación Nacional de Psicología y Educación, págs. 5845-5854.

Valadez, M. & Zarabozo, D. (2011). "Análisis descriptivo de los Estilos de Pensamiento en Educación Superior: Primera aproximación. Revista Mexica de Psicología, Número especial Memoria in extenso del XIX Congreso Mexicano de Psicología. Presente y futuro de la psicología: práctica basada en la evidencia. Cancún, del 19 al 21 de octubre de 2011 Quintana Roo. Octubre 2011 pp. 1745-1747.

Sternberg, R. J. (1999). Estilos de pensamiento. Barcelona: Paidós

Zhang, L.F. & Sternberg, R.J. (2006). The Nature of Intellectual Styles. London: LE.

Asociación entre la Sensibilidad a la Ansiedad (SA) y el Consumo de Tabaco

Eréndira Valdez Piña, Dra. Jennifer Lira Mandujano, González Betanzos Fabiola
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Psicología

Descriptores: Sensibilidad a la ansiedad, adicciones, dependencia, consumidores de tabaco, ISA

Resumen

Estudios recientes se han enfocado en las vulnerabilidades afectivas, las cuales pueden favorecer el desarrollo de alguna psicopatología tal como el trastorno de ansiedad y se relaciona con la conducta de fumar. Para determinar la relación que hay entre la vulnerabilidad emocional y la conducta de fumar, existe la sensibilidad a la ansiedad (SA) la cual se ha derivado de estudios sobre la ansiedad como un factor importante que favorece los trastornos de ansiedad y un posible incremento en el consumo de tabaco y dependencia a la nicotina. La sensibilidad a la ansiedad es el miedo que las personas tienen hacia los síntomas de ansiedad, este miedo es provocado por la creencia de que tales síntomas podrían dañar su salud física y psicológica. Las investigaciones realizadas respecto a la SA sugieren que ésta constituye un factor importante para el desarrollo de ansiedad, sin embargo se relaciona aún más con la presencia de ataques de pánico. Una historia de ataque de pánico fortalece la sensibilidad a la ansiedad pero una historia de experiencia de pánico es suficiente para adquirir las creencias negativas acerca de los efectos de la ansiedad. Es importante mencionar que la SA no es lo mismo que la ansiedad por lo cual no se debe confundir, es decir, las personas pueden experimentar ansiedad ante diversas situaciones, pero no experimentan el miedo a los propios síntomas de ansiedad. La SA esta compuesta por un factor general (SA) y tres factores de orden inferior: SA-somática (miedo a los síntomas físicos de ansiedad), SA-cognitiva (miedo al descontrol cognitivo) y SA-social (miedo a las reacciones observables de ansiedad).

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, mueren 5.4 millones de personas en el mundo a causa del consumo de tabaco y se espera que en el 2030 la cifra aumente a 8 millones de muertes a causa del tabaquismo. Específicamente el México, 60 mil personas mueren cada año a causa de alguna enfermedad atribuible al tabaco, esto representa 165 muertes por día.

Aunque muchos fumadores pueden conocer las consecuencias en su salud física provocadas por el tabaco, solo pocos relacionan el consumo de tabaco con la aparición y el mantenimiento de

ciertos trastornos de ansiedad. En la literatura se encuentra evidencia de que la ansiedad y los trastornos de ansiedad son factores que pueden facilitar el inicio y el mantenimiento del consumo de tabaco, así como dificultar su abandono y favorecer las recaídas. De la misma manera, se ha puesto en evidencia que las personas con alta SA podrían estar motivadas a fumar con el propósito de regular su estado de ánimo. Por lo cual, la Sensibilidad a la ansiedad se asocia con una mayor intensidad de los síntomas de abstinencia, con la caída y la recaída durante los intentos por dejar de fumar. Debido a las implicaciones que tienen la SA sobre la conducta de fumar, el objetivo de esta investigación es conocer la relación que existe entre la sensibilidad a la ansiedad y el consumo de tabaco.

Método. Se conto con la participación de 208 personas fumadoras, de las cuales 78 eran mujeres (37.3%) y 131 hombres (62.7%), con una media de edad de 29.6 años (DT= 12.3) de la ciudad de Morelia, Michoacán. Instrumentos: Test de Fagerström de dependencia a la nicotina (Heatherton, Kozlowski, Frecker & Fagerström, 1991) y el índice de sensibilidad a la ansiedad (ASI; Reiss, Peterson, Gursky & McNally, 1986).

Resultados. Al analizar los resultados obtenidos al aplicar una prueba de correlación de Pearson, se encontró una correlación entre el nivel de dependencia a la nicotina con la puntuación general del ISA ($r_p = 0.22$, $p = 0.002$), con la subescala social ($r_p = 0.17$, $p = 0.012$) y con la subescala cognitiva ($r_p = 0.25$, $p = 0.001$). En este sentido, estos resultados nos indican que entre mayor sea el nivel de dependencia a la nicotina mayores niveles se encuentran en la sensibilidad a la ansiedad. Al hacer una comparación entre género en la puntuación total del ISA, el promedio más alto de SA se dio en las mujeres ($M=20.0$, $DT=11.7$) en comparación al de los hombres ($M=16.6$, $DT= 11.6$). El ANOVA realizado mostró diferencias significativas entre hombres y mujeres en la puntuación del ISA total [$F(1,207) = 3.896$, $p < 0.05$] y para la SA-somático [$F(1,207) = 6.811$, $p < 0.05$].

Conclusiones. Los resultados muestran una relación entre la SA y la dependencia, ya que a mayor dependencia a la nicotina mayor puntuación total de sensibilidad a la ansiedad. Al realizar el análisis para saber la correlación de cada subescala con el nivel de dependencia, mostró que la subescala cognitiva fue la que se relaciono mayormente con la dependencia. En cuanto al análisis realizado por género, hubo diferencias significativas en la puntuación total del ISA y en la subescala somática. Estos resultados tienen implicaciones teóricas importantes para explicar el inicio de la conducta de fumar, ya que se ha identificado que las personas que tienen sensibilidad a la ansiedad, comienzan a fumar con la idea de que esto ayudara a calmar los efectos negativos provocados por los síntomas de ansiedad; y de igual manera el mantenimiento de la conducta de fumar, ya que las personas al intentar dejar de fumar surgen sensaciones corporales desagradables (síntomas de abstinencia), y su mejor estrategia para no presentarlas o modularlas es seguir consumiendo tabaco (Zvolensky & Bernstein, 2005; Zvolensky, Feldner, Leen-Feldner, Bonn-Miller, McLeish & Gregor, 2004; Zvolensky, Feldner, Leen-Feldner & McLeish, 2005).